

Album Nacional

De la actualidad Española

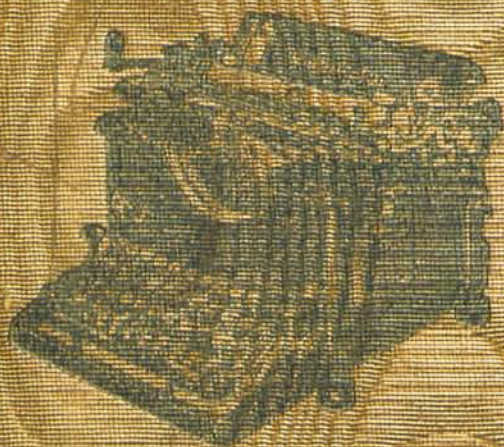


DEDICADO

Al Fomento del Turismo y Expansión Comercial Internacional

PRIMERA EDICIÓN

La Remington 12



La Experiencia

Se demuestra que la Remington 12 es la máquina de escribir que resulta más satisfactoria en vista de su insuperable resistencia, manejo fácil y escritura bonita.

Los compradores más exigentes son los que más aprecian sus cualidades superiores de la Remington 12.

R.55



1730

1930

Segundo Centenario de la Casa

Pedro Domecq

DOS SIGLOS DE EXISTENCIA GARANTIZAN

:: LA CALIDAD DE SUS PRODUCTOS ::

Coñac Domecq :: Amonfillado Macharnudo

Oloroso J. C. W. C.

.....

Fecha memorable es la del 26 de septiembre, día en el que el pasado año 1930 celebró el segundo Centenario de su fundación la acreditada Casa PEDRO DOMECCO, en su domicilio de JEREZ DE LA FRONTERA.

El acto conmemorativo estuvo revestido de los mayores entusiasmos y de la máxima solemnidad, con asistencia de las Autoridades o sus Delegados, dejando un grato recuerdo para los de ayer y una prueba de cariño y admiración para los de hoy. Haciendo un breve resumen de la fundación de la Casa PEDRO DOMECCO, diremos que su historial data de dos siglos, o sea desde que llegó a la campiña jerezana un francés rico e inteligente, el inmortal D. PEDRO DOMECCO, quien, al recibir las caricias de su sol, gozar de las purezas de su clima y admirar la fertilidad de su suelo, quedó enamorado de este trozo de tierra española, y se expatrió por su propia voluntad y para siempre, decidiendo dedicar su vida, su fortuna y su inteligencia a esta tierra bendita, y desde este día se convirtió de francés en español y jerezano, educando a sus dependientes y obreros bajo el lema de TRABAJO, HONRADEZ Y BONDAD.

Dignos herederos de aquel hombre, a la par grande y modesto, son los que continúan hoy laborando por la prosperidad de su industria y a los cuales dedica la Dirección de esta Empresa su voto más ferviente para que consigan triunfos mayores a los muchos obtenidos.

Interesante es hacer destacar en estas líneas la labor realizada por el inteligente y culto Jefe del Escritorio, D. Manuel J. de la Riva y Morales, cuya vida va unida a la Casa DOMECCO, y de la que es ya una institución por los servicios prestados al frente de su difícil puesto.

Con motivo del segundo Centenario, le fué concedida al sucesor y actual propietario, D. Juan Pedro DOMECCO, la Gran Cruz de San Gregorio el Magno, por Su Santidad Pío XI, y la de Caballero de la Gran Cruz antes reseñada, para premiar su virtud.

09 JUL 2007



ANIS UDALLA



COÑAC UDALLA



COÑAC COMENDADOR



Baldomero Landa
(Sucesor)
Udalla (Santander)



DENTIFRICES DES RR.PP.
BÉNÉDICTINS
 DE **SOULAC**

M. DE VASSAL

Agente General y Depositario para España - DENTÍFRICOS BENEDICTINOS. S.A.E. - Puerta Ferrisa, 17^{pral} Barcelona



G R A C E

ÉLÉGANCE

C H A R M E

J E U N E S S E

S O I R D E P A R I S

UN

NOUVEAU

PARFUM

DE



BOURJOIS
PARFUMEUR - PARIS

CRÉADOR DE "MON PARFUM", "CENDRE DE ROSES", "ROUGE MANDARINE", Etc.
Agencia General para España: PERFUMERIA DE LUJO, S. A., 255 bis, Calle Nápoles, BARCELONA

COMPañIA DE MUEBLES Y DECORACIONES, S. A.

ANTES

B. PIQUERO & COMPañIA

COMPRADORES EN 1921 DE LOS "STOCKS" DE

WARING & GILLOW, DE LONDRES

— PASEO DE RECOLETOS, 6 —

Teléfono 52608

Apartado 1.074



MADRID
(Casa fundada en 1876)



Fabricación propia de

MUEBLES DE GRAN LUJO
MUEBLES EN SERIE
MUEBLES ECONOMICOS

Especialidad en mobiliarios para PALACIOS
FINCAS, HOTELES, SALAS DE JUNTAS,
OFICINAS, etc.

CONSTRUCCIÓN ESMERADA Y SÓLIDA
DECORACIÓN DE INTERIORES

ELEGANCIA
DISTINCIÓN
CALIDAD

Visiten nuestra exposición permanente en
PASEO DE RECOLETOS, 6, donde hallarán
un conjunto de los más exquisitos muebles
de todos los estilos, hasta los más modernos
y originales

NUESTRO ESTUDIO SUMINISTRA
PRESUPUESTOS, DIBUJOS,
PLANOS, ETC., SIN
COMPROMISO
ALGUNO






Eugenio Ramos
FABRICA DE HARINAS
Villarejo de Salvanes
(Madrid)


S. A.
Representaciones y Comercio
Martínez Campos, 39
Madrid

Artacho y Sada

Constructores de Obras

Santa Engracia, 61, 1.º

Madrid

≡ ALBUM ≡ NACIONAL

de la

“Actualidad Española”

Primera edición



10 mayo de 1931

D e d i c a d o
al fomento del Turismo y Expansión Comercial
I n t e r n a c i o n a l

Redacción y Administración:
Apartado núm. 412

Madrid

Calle Mayor, número 12
Teléfono núm. 15133

LA GENTE CHIC BEBE



ANIS DEL MONO

VICENTE BOSCH-BADALONA-ESPAÑA

Famoso en todos los paises

A Don Juan José Catarruelo, con toda simpatía y como recuerdo. EL EDITOR.

España bajo el nuevo régimen de paz y libertad

18-11-1932.

La segunda República española



El golpe de Estado del general Pavía, a la sazón capitán general de Madrid, dió al traste con la primera República española, aquella República de Figueras, Pi y Margall, Salmerón y Castelar, que no contaba con el apoyo del pueblo, ni el temor de la nobleza, ni las simpatías del clero; aquella

República, en fin, que sólo es-

taba sostenida por el fervor de los que la implantaron y que arrastró una vida lánguida y triste. Minados sus cimientos y sostenida débilmente, bastó un ligero empujón para que todo se viniera abajo, arrastrando en su caída a los hombres que le dieran aliento de vida. Cayó el régimen entonces y el pueblo vió con indiferencia su caída como cosa que no le afectara. Porque ese régimen no era popular en España y el pueblo deseaba tener un rey, como siempre lo había tenido. Inútil tarea el hacerle comprender lo contrario. La rectitud de Figueras, el entusiasmo de Salmerón, la honradez y el talento de Pi y Margall y la mágica palabra de Castelar no eran suficientes para hacer comprender a un pueblo incomprensible, o que no quería comprender, que en la República estaba la salvación de la patria.

Y muerta la República, a los pocos meses de haber nacido, la Monarquía se instauró nuevamente, y España volvió a tener un rey.

Los restos del vasto imperio colonial que un día poseyera España cayeron durante la nueva Monarquía; la escuadra española se vió perdida en una aventura guerrera superior a sus fuerzas; un conflicto con una nación joven y pujante acabó de agotar a la vieja España que todavía, desangrada, rota, arruinada, exhausta, continuaba dando la sangre generosa de sus hijos y el dinero de sus arcas.

Salió, al fin, España del trance en que entre unos y otros la pusieron humillada, pobre y sin fuerzas

para poder resistir tantas y tantas calamidades como las torpezas de sus gobernantes le proporcionaban.

Y la Monarquía, que nada hacía por remediar tan terribles males, continuaba triunfando en España.

Pasivamente, sin una protesta, con gesto de resignación y sin que un lamento ni una frase de rebelión saliera de sus labios, el pueblo continuó soporoso las desdichas que caían sobre España. La sangría suelta de Marruecos, la aventura bélica en que nos metieron, volvieron a agotar el caudal, aún no repuesto, de la hacienda española y a abrir las heridas, aún no cerradas, de los hijos de España. La juventud hispana fué sacrificada, inmolada, en los campos africanos; caían los españoles asesinados a mansalva, y de sus labios reseco por el sol, la sed y el humo de la pólvora, sólo salía un ¡Viva España!, sin pensar que nunca ellos, como gente del pueblo, se habían preocupado precisamente de eso: de que España viviera y no la mataran poco a poco los doscientos de sus gobernantes.

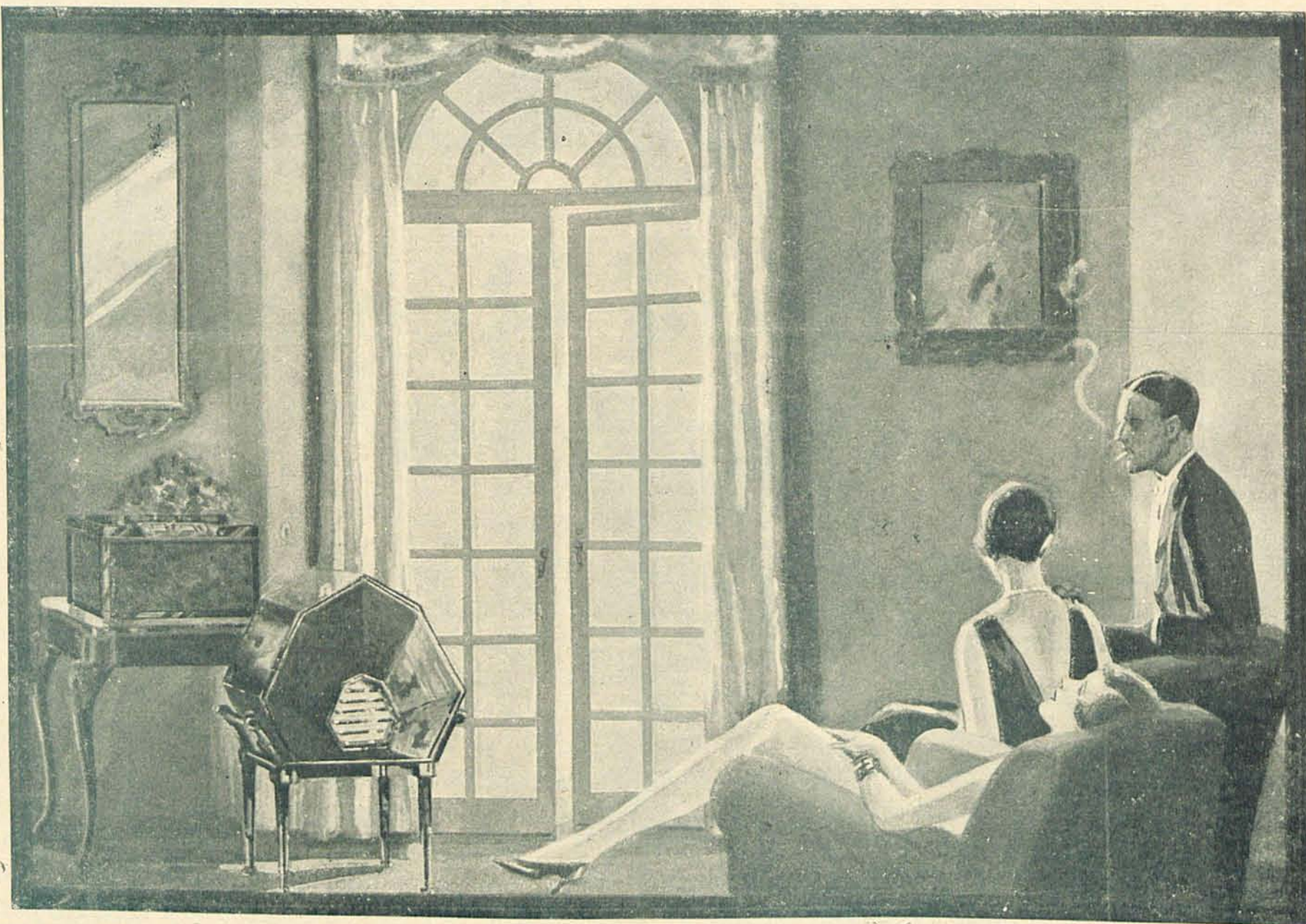
Y así los días tristes continuaron sin que los nefastos sucesos de Africa y Barcelona, en 1909, despertaran la conciencia ciudadana de una vez para siempre.

Nada. Todo imposible. El pueblo español estaba dormido, sumido en un profundo letargo, sin que fueran suficiente a despertarle las voces que algunos hombres generosos, a los que muchos creían locos, les daban para que saliera de su sueño. Lo más que hacían era encogerse de hombros con indiferencia.

* * *

Y entre gobernantes ineptos y hombres sin conciencia, continuó la Monarquía desarrollando sus planes, afianzando su autoridad, sin suponer que un día todos estos errores iban a ser la causa de su ruina y de su estrepitosa caída.

Sólo dos hombres hubieran sido capaces de salvar a la Monarquía de la caída que más tarde le esperaba.



LA RADIO PARA TODOS

Hace unos cuantos años se dedicaban a la Radio casi únicamente los aficionados técnicos.

Hoy día, gracias a los perfeccionamientos modernos, la Radio es popular y es, sobre todo, la Casa PHILIPS, con su experiencia universal, la que ha estimulado esta evolución.

PHILIPS, que dispone de grandes fábricas en donde millares de obreros trabajan noche y día, de laboratorios reconocidos como los mejor equipados del mundo, y en donde estudian y experimentan siempre nuevas mejoras especialistas técnicos de reconocida pericia, puede ofrecer en el mercado mundial unos aparatos de entera satisfacción para el público, en cuanto a sencillez de manejo y audición perfecta.

PHILIPS

PHILIPS IBÉRICA S. A. E.

MADRID, BARCELONA, SEVILLA, BILBAO, VALENCIA Y LAS PALMAS

Don Antonio Maura, el político ecuánime, honrado y patriota, el hombre enérgico y sincero, pudo hacerlo. Pero don Antonio Maura, salido del pueblo, ni supo comprender a éste ni llegar a su alma. Muchas veces se equivocó como gobernante, pero siempre resplandeció en su obra un gran patriotismo y un deseo de salvar a España.

Otro hombre público, don José Canalejas, político eminente, de altura, talento superior en el ambiente de medianías que gobernaban a España, hombre de ideas altísimas y de avanzadas tendencias, político europeo, pudo ser, en un tiempo, la salvación de España; lo hubiera sido, sin duda. Mas la suerte, siempre adversa con nuestra patria, empujó a una mano criminal que cortó aquella vida alevosamente, una mañana gris del otoño madrileño. Y en aquella fecha se perdió la última esperanza de salvación y la Monarquía su último y más valioso sostén, su puntal más firme, sin que ella—ciega—llegara siquiera a sospecharlo.

* * *

Continuó España sus luchas sin que el pueblo saliera de su letargo. Vino después la gran conflagración europea que hizo vibrar el mundo entero y que situó a España, por su especial situación geográfica y por la neutralidad que supo mantener, en unas inmejorables condiciones que no aprovechó, que no supieron aprovechar, mejor dicho, sus gobernantes en beneficio del país, pero sí en el suyo propio.

Y ya en la terminación de la guerra, cuando todo se estremeció al poderoso impulso de vencedores y vencidos, cuando crujió todo el andamiaje de las constituciones, cuando los más poderosos Imperios se convirtieron en pujantes Repúblicas, cuando los reinos se disgregaron para gozar de la libertad y erigirse en modernos estados libres e independientes, cuando los pueblos se alzaron imponiendo su soberanía, y cuando todas las Monarquías, aun las más sólidas, se tambalearon, el pueblo español continuó sin pulso, sin vida, roto, muerto. Y de las pocas Monarquías que se salvaron en la vieja Europa, la de España, continuó su vida, resistiendo al huracán formidable que todo lo arrasaba, porque el pueblo continuó impasible, sin que le sirviera de lección cómo otros países habían sabido sacudirse el yugo que los oprimía y los había llevado a la ruina.

Debieron sentir un enorme desaliento los que dirigían los partidos republicanos en aquellos tiempos. No despertaba, no, la conciencia ciudadana ni venía la reacción deseada.

La Monarquía continuó escarneciendo a España y la envolvió nuevamente, acaso con deseos imperialistas que ella sólo sentía, en una nueva guerra colo-

nial, impopular siempre y en la que decían, para justificarla de alguna manera, que estaba comprometido el honor nacional. ¡El honor nacional! El orden, el trabajo, la paz, ése y no otro era, es y seguirá siendo el honor nacional, aunque alguien apelara a la frase para encubrir con ella desaciertos e ideas descabelladas.

* * *

Y vino la catástrofe de Annual, donde miles y miles de españoles perecieron en los campos africanos.

España se cubrió de oprobio; el ejército se deshizo hasta que, salvado el *honor nacional*—ahora sí era honor nacional—, trató de encubrirse lo que alguien tenía interés en que no se supiera.

Había que echar un velo sobre este suceso que tanta sangre y tanto dinero había costado a los españoles, y que este velo fuera tan tupido que no se viera la cara del culpable.

Había que dar la sensación de que España iba a renovarse, desterrando a los viejos políticos que la habían llevado a aquel estado.

Un general funestísimo, audaz, don Miguel Primo de Rivera, desde la Capitanía general de Barcelona, que desempeñaba, se alzó para limpiar a España de la podredumbre que la ahogaba.

Y desde aquel día, que muchos españoles vieron con simpatía, entró España en una época de oprobio y vejación tan indignos, que es entonces cuando comenzó a despertar el pueblo y cuando comenzó a incubarse la República.

El general Primo de Rivera, erigido en dictador, con una autoridad única en sus funciones, comenzó una guerra sin cuartel contra todos aquellos que osaban oponerse o hacer crítica de sus actos de gobierno.

Aquel hombre dueño de un poder omnímodo, hizo de él un mal uso. Rodeado de consejeros ilusos, soñaron un plan de obras públicas incompatible con la capacidad económica de España; impuso arbitrios a su solo capricho, creó leyes a su antojo, castigó severamente a quienes no se doblegaron a su voluntad de dictador, deportó a hombres eminentes porque no estaban a su lado, encarceló a otros porque no le secundaron en su labor destructora de España, destruyó sus instituciones fundamentales y rompió su Constitución, dejando a un pueblo entero a merced suya.

Más de seis años duró esta dictadura. Durante ella este pueblo, dormido a la sombra de sus viejas catedrales, según frase de aquel hombre inmortal—gran hombre y gran patriota—que se llamó Blasco Ibáñez, ese pueblo dormido fué despertando, fué poco a poco abriendo los ojos y comprendiendo, hasta que, abiertos por completo, lo vió todo a la luz clara de



LA MARCA PREFERIDA DEL PÚBLICO
POR SUS CUALIDADES EXCEPCIONALES.
INMEJORABLE IMPRESIÓN " ELIMINACIÓN DE ROCES
EXTRAÑOS " DESGASTE MÍNIMO " SELECTO REPERTORIO

ALGUNAS DE LAS GRANDES FIGURAS QUE IMPRESIONAN SU ARTE EN DISCOS



**Marcos Redondo, Pablo Gorgé, Antonia Mercé "La
Argentina", José Oto, Cora Raga, Rogelio Baldrich,
Berta Singerman, Conchita Supervia, Matilde Váz-
quez, Anibal Vela; Emilio Vendrell, Miguel Llobet,
Catalina Bàrcena, Enrique Borrás, Raquel Meller,
Sainz de la Maza, Gilda Dalla Rizza, Celia Gámez,
y Carlos Gardel**

**Banda Municipal de Madrid, Orquesta del Gran Teatro del Liceo de
Barcelona, Orquesta Ibérica de Madrid, Konzertgebouw de Amsterdam,
Gran Orquesta de la Opera del Estado de Berlín, Asociación Artística
de los Conciertos Colonne de París, Orquesta de la "Opera Comique
de París, etc.**

la realidad y comprendió, aunque algo tarde, dónde estaba la causa de sus desdichas.

Por cada golpe que asestaba el dictador a las libertades patrias nacían centenares de enemigos del régimen imperante, por cada arbitrariedad que cometía se alzaban millares de protestas que él ahogaba. Y fué primero el rumor sordo, ahogado, para convertirse, más tarde, en griterío ensordecedor. Algo así como el río que nace callado, humilde y va adelantando suavemente, mansamente, y así, poco a poco, va ensanchando su cauce cada vez más hasta erigirse en corriente amplia y amenazadora que nada respeta y que todo lo arrolla para conseguir su fin.

Y así fué encauzándose la República española.

* * *

Acaso tuvo la Monarquía varios momentos en que pudo salvarse.

Entre los varios movimientos para derrocar a la dictadura, uniósese a uno de ellos un viejo general, máximo prestigio de nuestro Ejército y ferviente monárquico que veía cómo la Corona vacilaba sobre la testa de su poseedor.

Un hombre integérrimo que leal y fielmente había servido a la Monarquía y a la patria, el único que podía mirar a los españoles cara a cara, con la cabeza alta y la conciencia limpia, don José Sánchez Guerra, se vió comprometido también en un intento contra la dictadura. Pero ninguno de estos hombres que hubiera podido, acaso, salvar a la Monarquía, consiguió vencer a la dictadura.

Y tanto y tanto fué lo que hizo ésta que, al fin, cayó, dejando el paso libre, pero ¿a quién? A otro dictador, el general Berenguer, si bien éste venía con propósitos conciliadores. Mas ya era tarde. Los seis años y pico de dictadura, esos seis años ignominiosos que los españoles vivimos sin Constitución, sin Parlamento, sin leyes y a merced de un solo hombre, habían dado su fruto. Los obreros, los estudiantes, los empleados, los intelectuales, todos aquellos, en fin, que tuvieron conciencia de adónde caminaba España, se hallaban unidos como un solo hombre para ofrecer una muralla resistente a las nuevas arbitrariedades que le aguardaban; los partidos de la izquierda se habían ido nutriendo y ahora eran fuertes y pujantes. Las fuerzas políticas representadas por el pueblo se habían unido para presentar un bloque, un frente único que pudiera resistir la lucha. A mayor abundamiento, al dejar hablar por primera vez libremente, aquellos políticos de la izquierda monárquica que aun habiendo servido a la Monarquía habían demostrado en toda ocasión un amplio espíritu liberal, se declararon abiertamente republicanos. porque para España había llegado la hora de la República.

* * *

Sin embargo, aún se concedió al Gobierno del general Berenguer un amplio margen de confianza que éste no supo aprovechar. Y no solamente no supo aprovecharlo, sino que contribuyó con sus pasos vacilantes y sus grandes desaciertos a precipitar la caída de una Monarquía vetusta y vieja, roída interiormente, despreciada por el pueblo, y a la que todos miraban ya con repugnancia.

La situación era ya asfixiante, insostenible para el Gobierno y para la Monarquía, y ésta, inconsciente y ciega, como siempre, quiso buscar el apoyo en la fuerza.

Comenzaron las represiones violentas contra todos, el amordazamiento de aquellos que quisieron gritar libremente por la España libre, y esto excitó, aún más de lo que ya estaban, los ánimos de todos.

Las fuerzas republicano-socialistas se habían unido. Unos hombres decididos, con amplio juicio de su misión, arrostrándolo todo y sin arredrarles nada, hicieron un pacto para derrocar de una vez al régimen de tiranía imperante en nuestra patria.

Un día estallarí en España la revolución; todo estaba preparado y previsto.

Al mismo tiempo, en una pequeña ciudad aragonesa, que pasará a la Historia como la primera ciudad republicana española, Jaca, un valeroso capitán del Ejército, hombre de indomable voluntad, de sentimientos generosos, bueno, noble, exaltado, con un ardiente amor por la República y por la libertad de su patria, procesado ya en un levantamiento anterior y condenado a una larga pena, con su simpatía, con su fiebre patriótica, con su valor, consiguió atraerse la voluntad de otros compañeros de armas para levantarse contra la Monarquía.

Fermín Galán—cuyo nombre está en la memoria de todos—, en unión de los capitanes García Hernández, Sediles, Salinas y otros bravos oficiales, sublevaron un día a la guarnición de Jaca. Y la pequeña ciudad aragonesa, triste, gris, fría, vió una mañana brillar el esplendoroso sol de la República.

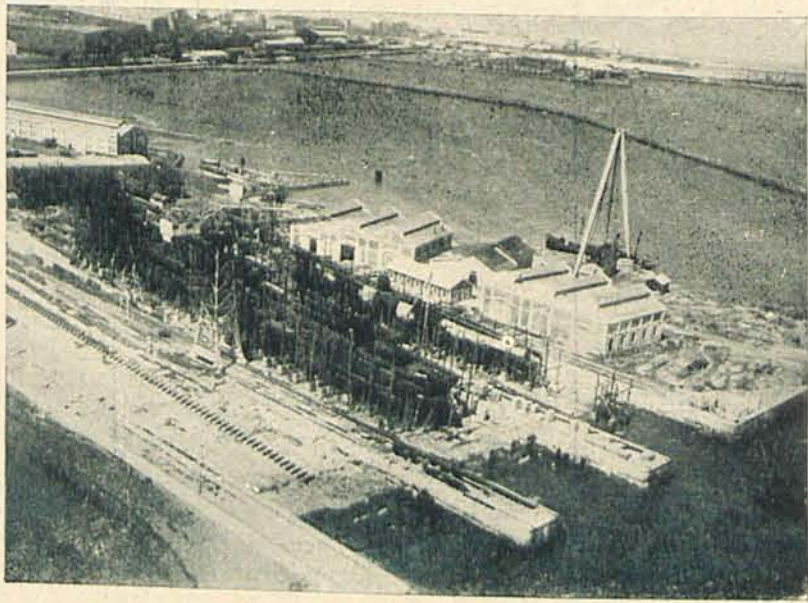
Fracasó el movimiento. Noblemente, como buen militar, como caballero, como hombre bueno y honrado, viendo deshecho su noble intento por flaquezas de última hora en algunos elementos, Fermín Galán, para no verter sangre inútil, se rindió a las tropas del Gobierno.

A aquella nobleza de sentimientos, a aquel caballeroso proceder, correspondieron la Monarquía y el Gobierno condenando a los que habían intervenido como cabecillas del movimiento.

Galán y García Hernández, principales actores, fueron juzgados en juicio sumarísimo y condenados a muerte.

Voces de todos los puntos de España se alzaron pidiendo clemencia, pero todo en vano; a las dos ho-

HORACIO ECHEVARRIETA



La construcción naval es de abolengo en la bahía de Cádiz donde, tiempos atrás, se construyeron gran número de navíos y otros buques, desapareciendo casi por completo esta industria al introducirse el hierro como material para la construcción de los cascos de los buques, porque se necesitaba una preparación de talleres mucho más compleja que lo que exigía la antigua construcción de madera. Ello trajo consigo la necesidad de implantar Astilleros nuevos dotados del herramental y talleres adecuados.

Entre los establecimientos fundados en la bahía de Cádiz, con propósito de construir buques de hierro y acero, se cuenta el Astillero que posee hoy D. Horacio Echevarrieta, que está situado al sudeste de la ciudad de Cádiz, próximo al puerto comercial e inmediato al barrio conocido con el nombre de San Severiano. Entre el puerto comercial y el Astillero está en construcción, por la Junta de Obras del Puerto, el dique seco de 30.000 toneladas.

El Astillero está dotado de tres gradas de construcción, provistas de grúas de las llamadas *cantilever* para el manejo de los materiales durante su montaje y se dispone de aire a presión, electricidad, etc.; sobre ellas, sin modificación ni suplemento alguno, pueden construirse buques hasta de 175 metros de eslora.

Próximo a la cabeza de las gradas corre perpendicular a ellas el taller de herreros de ribera, con sus hornos de calentar, prensas hidráulicas, máquinas de voltear, de cortar, punzonar, etcétera. En un extremo de esta nave, que en total tiene 190 metros de largo, está el taller de forjas, dotado de varios martillos de pilón.

En el muelle de armamento, situado en la parte del Norte del Astillero, hay una machina trípode movida a vapor, capaz de suspender pesos de cien toneladas; e inmediato al muelle de armamento y a las gradas están los talleres de calderería de hierro y de cobre y el de recorrida, donde se prepara toda la jarcia de los buques.

Inmediato al muelle de armamento está el edificio del Almacén general, cuyo piso superior está destinado a sala de galibos.

Próximo a la carretera están los edificios destinados a oficinas, Dirección, listería, servicio sanitario, portería, etc., y entre estos edifi-

cios y los talleres antes mencionados están el taller de maquinaria con dos hermosas naves provistas de potentes puentes grúas, y el edificio de la Central eléctrica, que recibe la energía del abastecimiento de Cádiz, aun cuando tiene medios propios para producirla. En ella están también instalados los dos compresores que suministran el aire a presión para la mayor parte de las necesidades del Astillero.

Por la parte Sur de las gradas están los talleres de carpintería, ebanistería y embarcaciones menores que se echan el agua por una rampa, situada en la dársena pequeña. Completan la instalación de talleres los de fundición y modelos, situados en la parte Sur del Astillero, existiendo, además, varias dependencias, almacenes, etc.

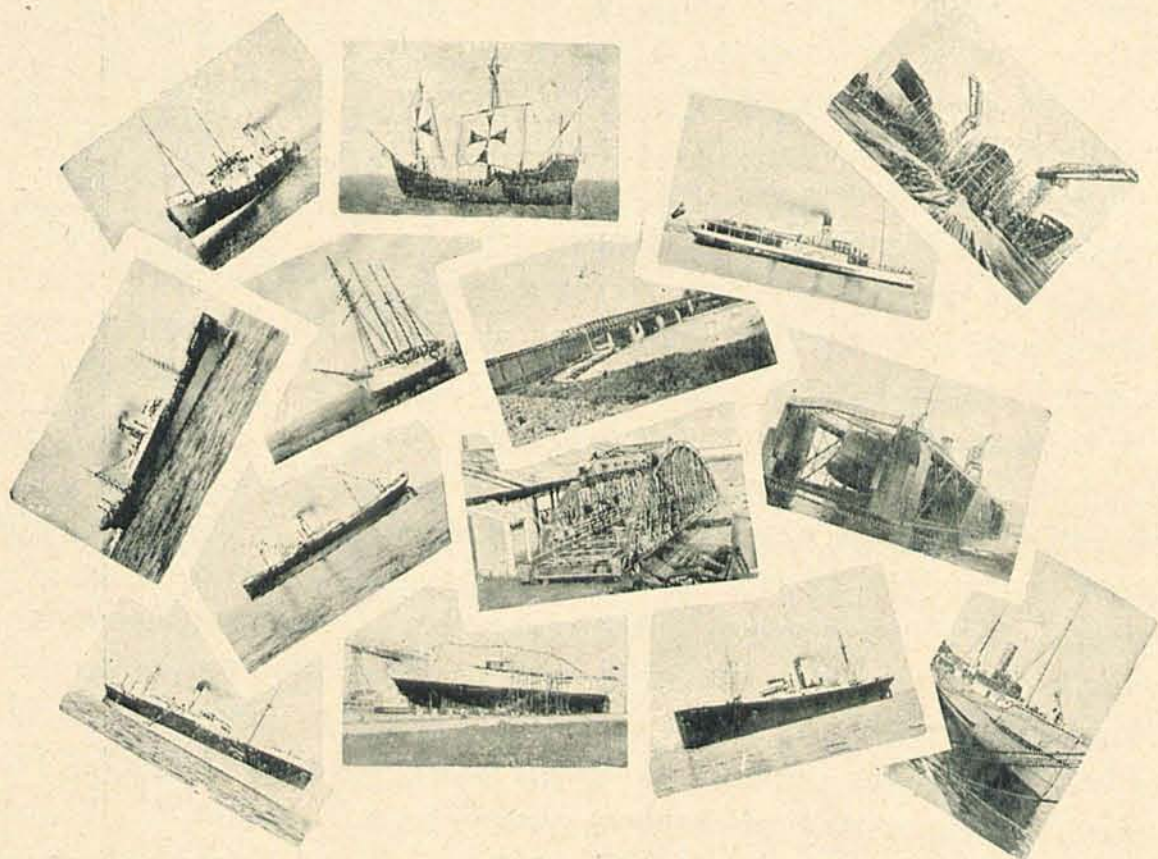
Desde su fundación han sido construídos en el Astillero numerosos buques de guerra y mercantes, debiendo citarse entre ellos los cruceros *Carlos V*, de cerca de 10.000 toneladas de desplazamiento, y *Extremadura*. También se han construído el buque-escuela de Guardias Marinas, *Juan Sebastián Elcano*, mixto de vela y motor, numerosos buques mercantes de todas clases, un dique flotante para servicio en la base de Submarinos de Cartagena, dos gánguiles con mando hidráulico para el vaciado, barcazas, pontones, grúa flotante, etc., etc.

Como obra de arte naval, que pudiéramos llamar retrospectivo, se ha reproducido, según planos entregados por la Marina de Guerra, la carabela *Santa María*, para la que se han hecho en el Astillero, al estilo de la época, todos sus pertrechos, incluso las lombardas y otras piezas de artillería que monta la embarcación.

Aparte de las obras navales se han construído en el Astillero muchas otras terrestres como puentes, armaduras, etcétera, y también se ha realizado la instalación de petróleo que la Marina de Guerra tiene en Cartagena, con un total de cinco depósitos de a 3.000 metros cúbicos de cabida cada uno, construídos en el Astillero y dotados de sus correspondientes bombas, tuberías, servicios de contraincendios, etcétera, etc.

Esta ligera reseña pone de manifiesto que se trata de un establecimiento de primer orden en su clase, capaz de realizar los trabajos que se le encomienden por variados que sean.

Como complemento de esta nota se acompañan algunas fotografías del Astillero y de sus construcciones.



ras de firmar la sentencia, aquellos dos bravos oficiales fueron fusilados para baldón de la Monarquía y gloria de la República.

Pocos hombres habrán caído con más dignidad, con más valentía y con más serenidad que Galán y García Hernández. Su último gesto fué una sonrisa; sus últimas palabras un ¡viva España! y ¡viva la República!

Gesto gallardo y heroico que repercutió dolorosamente en el corazón de todos los españoles.

La República se vistió de luto y lloró la muerte de sus dos ardientes defensores, y al mismo tiempo que entre los mártires de la causa quedaban grabados con letras de oro dos nuevos nombres, el trono de don Alfonso de Borbón se tambaleó móvido por un hálito invisible al parecer, pero que era el aliento de España entera.

Igualmente se vió frustrado el intento en Madrid. Los gloriosos aviadores, con el glorioso comandante Franco a la cabeza, no pudieron hacer nada, recogido como estaba el ánimo de los españoles por la reciente desgracia; el comité revolucionario fué encarcelado. Algunos tuvieron que salir rápidamente para el extranjero.

Todo lo habían hecho abortar los esbirros de la Monarquía y ésta respiró satisfecha. El peligro estaba de momento conjurado, pero el pueblo ya no perdonó a la Monarquía las nuevas víctimas que había ocasionado.

Se anunciaron Cortes; cayó el Gobierno ante la abstención de concurrir a ellas de los que no querían unas Cortes amañadas por los monárquicos de primera fila, y se formó un Gobierno de concentración que causó en España asombro: en él entraron todos aquellos viejos políticos que echara la primera dictadura y que siempre fué el punto de apoyo del dictador para justificar su exaltación al Poder. Romanones, García Prieto, Cierva, Bugallal, Berenguer... Don Alfonso reunió a todos sus satélites para ver si entre todos le encontraban una solución a su inminente caída.

Sucedieron entonces cosas inauditas. A las primeras manifestaciones de fe republicana, al pedir noblemente amnistía para todos los condenados, con los más fútiles motivos fueron ametrallados los republicanos por la policía y los guardias, torpemente conducidos. Ni los estudiantes fueron respetados aun estando dentro de la Facultad.

El hecho motivó una repulsa general.

La ola iba creciendo, creciendo, imponente, y ya ni con la fuerza era posible contenerla.

* * *

Vista la causa que se les seguía, y aun siendo condenados por el Tribunal, fueron puestos en libertad condicional los miembros del Comité revolucionario

que estaban encarcelados. Los nombres de Alcalá Zamora, Maura, Fernando de los Ríos, Galarza, Largo Caballero, Casares y Albornoz, los pronunciaban todas las bocas y estaban en los corazones de todos los españoles, no sólo por la gallardía de que habían dado evidentes pruebas, sino porque en ellos veían la salvación de la patria.

Y, al fin, el Gobierno, quizá queriendo dar una prueba de sus buenos propósitos, anunció que sería consultada la voluntad nacional.

Al fin, después de ocho años, el pueblo iba a tener ocasión de manifestarse y de indicar a la Monarquía, por medio de las urnas cuál era su voluntad.

Se concedió una tregua en la lucha y se hicieron preparativos para las elecciones municipales, a las que el Gobierno, quizá debido al carácter administrativo que éstas en realidad tienen, no le concedió la mayor importancia, creyendo que el triunfo sería suyo.

Y llegó el día que vivirá eternamente en el corazón de todos los españoles: el día 12 de abril, fecha señalada para las elecciones.

Con todo orden, con la conciencia de quien sabe que en su voto está el punto de salvación, despertada su sensibilidad ciudadana, los españoles, uno a uno, en todos los lugares, iban depositando su voto, pues conscientes y apercibidos ya, con esa rara percepción que el pueblo tiene, habían claramente comprendido que de aquella elección dependía su porvenir...

Y el triunfo fué grande, rotundo, inmenso; tan grande y tan hermoso fué aquel acto de ciudadanía que colmó las mayores esperanzas. Pueblos enteros, sin excepción, se declararon por la República...

Y el día 13 de abril quedó plenamente demostrado que aunque en España hubiera un rey, España repudiaba a la Monarquía, porque, era francamente republicana.

El Gobierno dimitió. Era ya insostenible la situación. Ni un solo puntal sostenía ya a la Monarquía; el Trono caía tan rápidamente que era cosa imposible contenerlo, y el pueblo, como masa arrolladora, pedía ya que el rey se marchara para siempre. Pedía el pueblo gobernarse a sí mismo y que aquellos hombres que lo defendieran tomaran su representación, porque estaban nombrados por ellos. ¿Qué hacer? La única esperanza de don Alfonso era una nueva dictadura; pero nadie quiso cargar con el regalo o, si lo quiso, fué tachado de iluso o de loco, porque no podía ya contenerse a las masas. En algunos puntos habíase ya proclamado la República, aun estando el rey en Madrid.


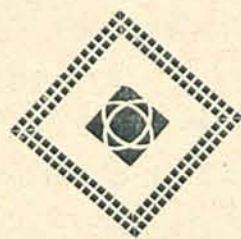
Llegó la tarde histórica del 14 de abril. El rey, en un intento desesperado, quiso ver si contaba con alguien que le sostuviera. Tan aferrado estaba al Trono, que le hubiera bastado que alguien se pusiera de su parte para combatir al pueblo para aceptarlo in-



AUTOMÓVILES



“ELCAR”



PALMMIR, S. A.
Conde de Aranda, 23
MADRID =

mediatamente; mas el Ejército, el noble Ejército español, el glorioso Ejército que él tanto hizo por dividir y donde sembró la discordia y la indisciplina, como salido del pueblo, como hijo del mismo y hecho para defenderlo a él y a España y no a un régimen podrido y caduco, se mantuvo en una actitud caballerosa, noble, leal y honrada. No saldrían las tropas a la calle para ametrallar al pueblo en defensa del tirano.

Un último recurso: la Guardia civil. Pero la Guardia civil, ese Instituto modelo, asombro de otras naciones y orgullo de España, respondió al rey con las mismas palabras: No saldría a la calle para ametrallar al pueblo.

La última piedra que sostenía al trono de don Alfonso desapareció y éste se derrumbó estrepitosamente. Ya nadie le apoyaba y el pueblo, en la calle, seguía reclamando la República sin que, sabedor de su fuerza y poder, se recatara de gritarlo con todas sus fuerzas.

Y en aquella tarde histórica y memorable del 14 de abril de 1931, don Alfonso suscribió un documento en el que acataba la voluntad nacional. Horas más tarde salía de Madrid para embarcar en Cartagena con rumbo al extranjero.

En toda España se había proclamado la República por la voluntad del pueblo, manifestada legalmente, y éste entregó el Poder a quienes le habían salvado.

Por primera vez después de tantos años, España tenía un Gobierno popular formado por personas prestigiosas y honradas que habían de trabajar por librarla de las lacras que la Monarquía había dejado.

Entonces fué cuando dió España la mayor prueba de civilidad y patriotismo que haya dado nunca pueblo alguno. Loco de entusiasmo, tremolando por doquier la bandera republicana, el pueblo se echó a la calle para manifestar su entusiasmo, y ebrio de placer y alegría por haber derrocado la tiranía que le

amordazaba, expresó su contento sin que ningún ciudadano de la España libre y republicana alterase el orden magnífico que algunos ilusos creían patrimonio sólo de la fenecida Monarquía.

Y el pueblo, durante dos días, se manifestó soberbiamente sin que ningún incidente empañara su alegría ni una gota de sangre manchara los colores de su nueva bandera. Tan noble y tan generoso fué, que teniendo la vida del rey en sus manos, le dejó marchar tranquilamente, sin rencor ni odio, como el que sabe que la mayor desdicha que puede sufrir un monarca es verse despreciado por el pueblo que no supo regir.

¡Noble y generoso pueblo español que ha dado al mundo entero una maravillosa prueba de civilidad y amor a la patria!

España, con su nuevo régimen y con el nuevo Gobierno que rige sus destinos, ha entrado en una era de paz, de sosiego y de libertad. ¡De libertad! ¡Qué bien suena en los oídos de los españoles esta palabra! ¡Cuántas veces la escucharon y qué poco disfrutaron de ella!

Pero ahora sí. Ahora España es libre y republicana, y su Gobierno, con paso firme, con honradez y con toda la voluntad puesta a su servicio, la lleva por el camino recto de la prosperidad y de la justicia.

Sin rencores ni odios para los vencidos, preocupándose sólo de que España viva, España vivirá por la voluntad de sus hijos.

¡Gloria para todos aquellos que lucharon por la Patria, por la República y por la Libertad, y que por ella derramaron su sangre!

Y los que tuvimos la suerte de ver a España libre del yugo que tantos siglos la oprimió, gritemos como un solo hombre: ¡Viva la Libertad! ¡Viva la República! ¡Viva España!

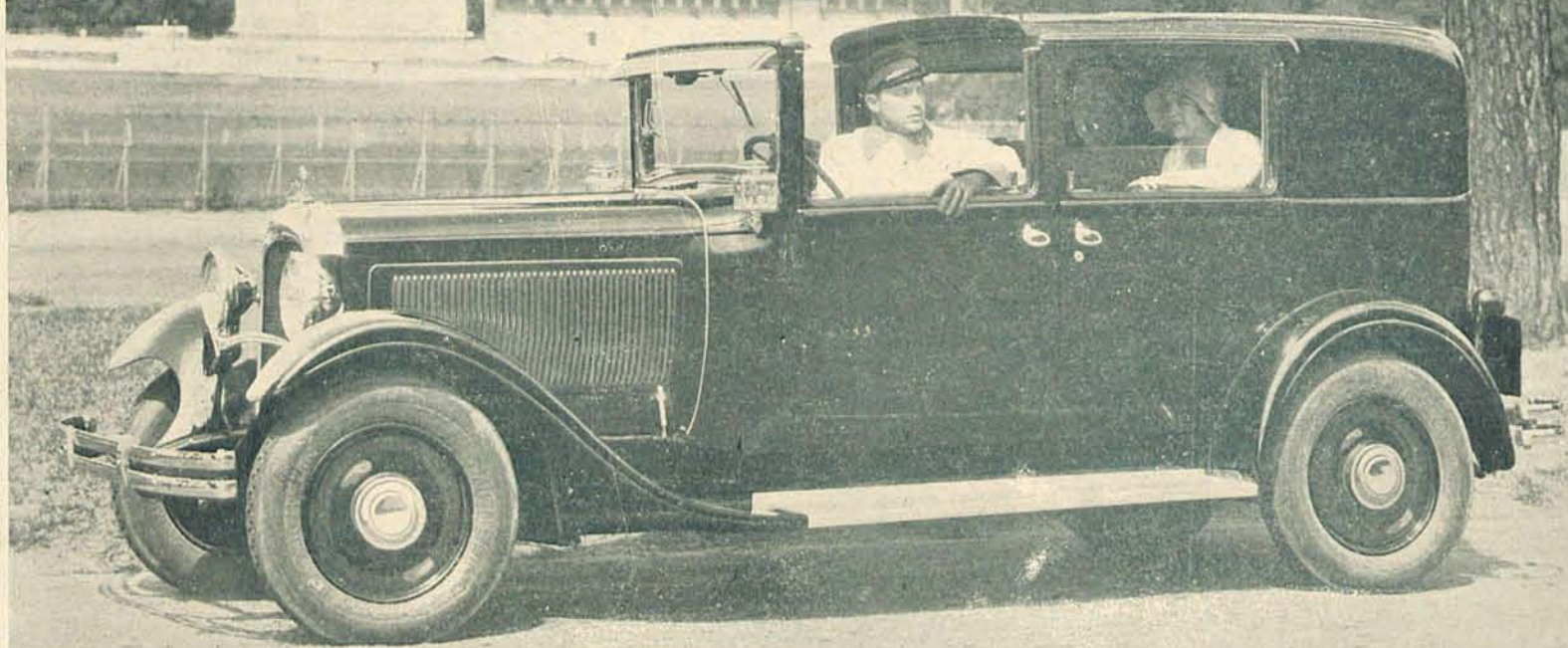
JUAN DE DIOS LUNA

Madrid, abril 1931.



CITROËN

**NUEVOS
MODELOS
1931**

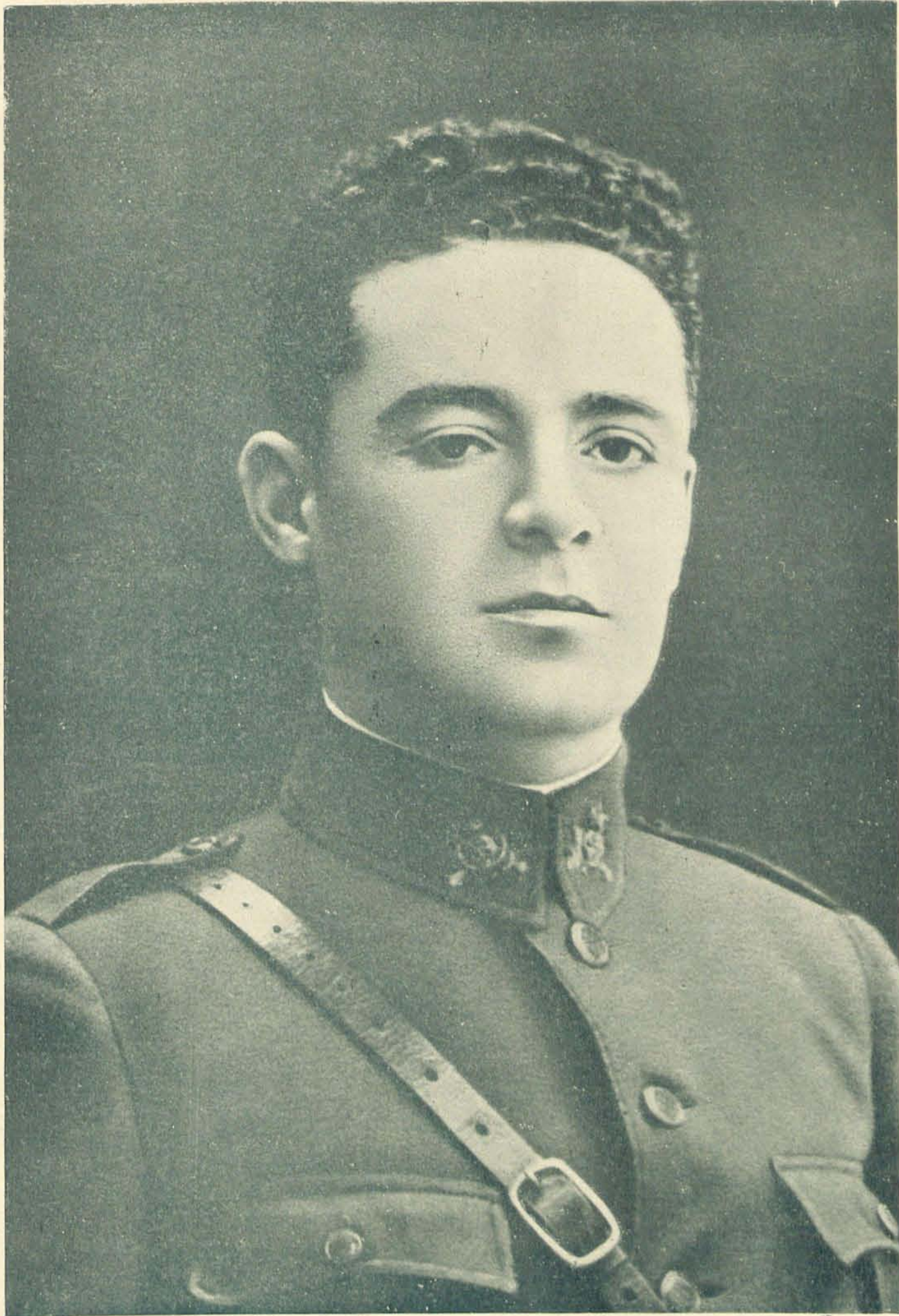


Sociedad Española de Automóviles Citroën, S. A.

**CENTRAL MADRID:
PLAZA DE CANOVAS, 5**

**SUCURSAL BARCELONA:
RAMBLA DE CATALUÑA, 90**

**LA ORGANIZACION COMERCIAL DE LA S. E. A. C. CUENTA
CON MAS DE 300 AGENCIAS, DISTRIBUIDAS POR TODA ESPAÑA**

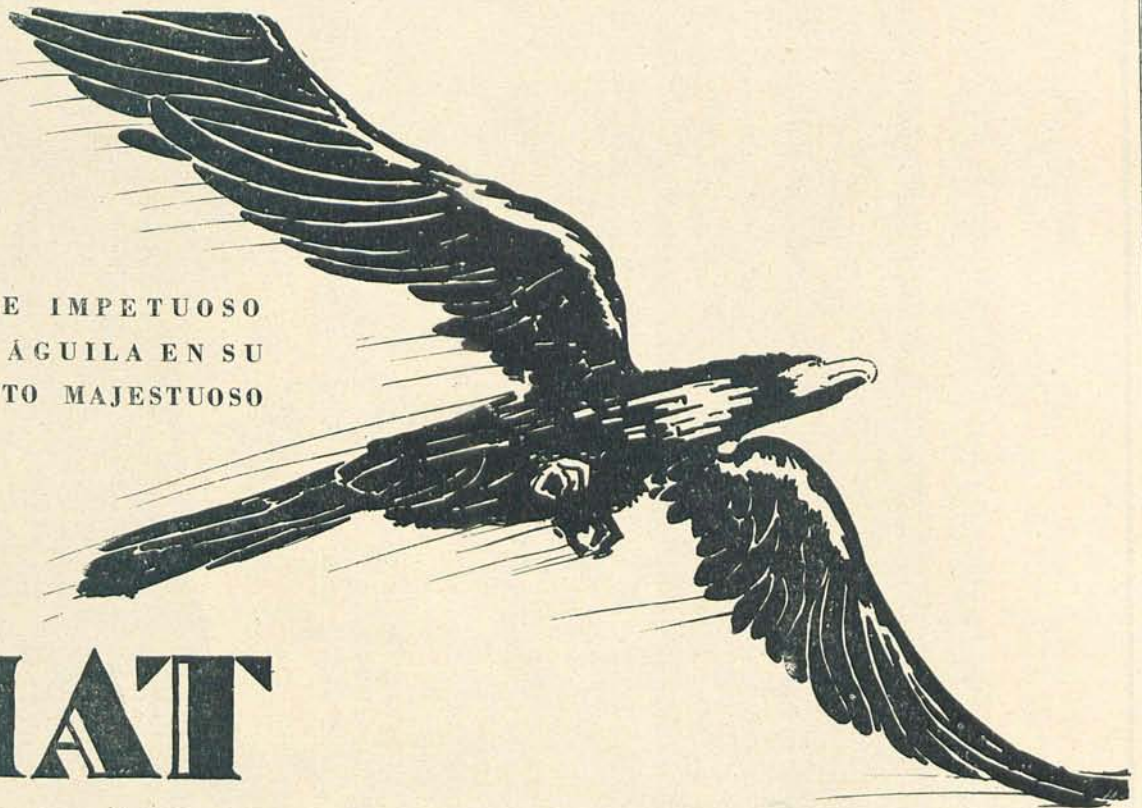


Fermín Galán Rodríguez

Bravo y heroico capitán del Ejército español que supo valerosamente rendir el homenaje póstumo a sus ideas de liberalismo y resurgimiento nacional con su muerte. Galán, que siempre supo ser rebelde a los procedimientos dictatoriales, sufrió el tormento que supone las celdas del castillo de Montjuich, y cuando fué libertado de esa prisión, que recuerdan los castigos de la época medieval, quiso libertar al pueblo español en las montañas de Jaca, sufriendo entonces el rigor de los fusiles dictatoriales. Su muerte, unida a la proclamación de la República española, fué la del mártir y creador de ella, escribiendo la primera y más brillante página en esta época de nuestra historia patria.

AUTOS FIAT

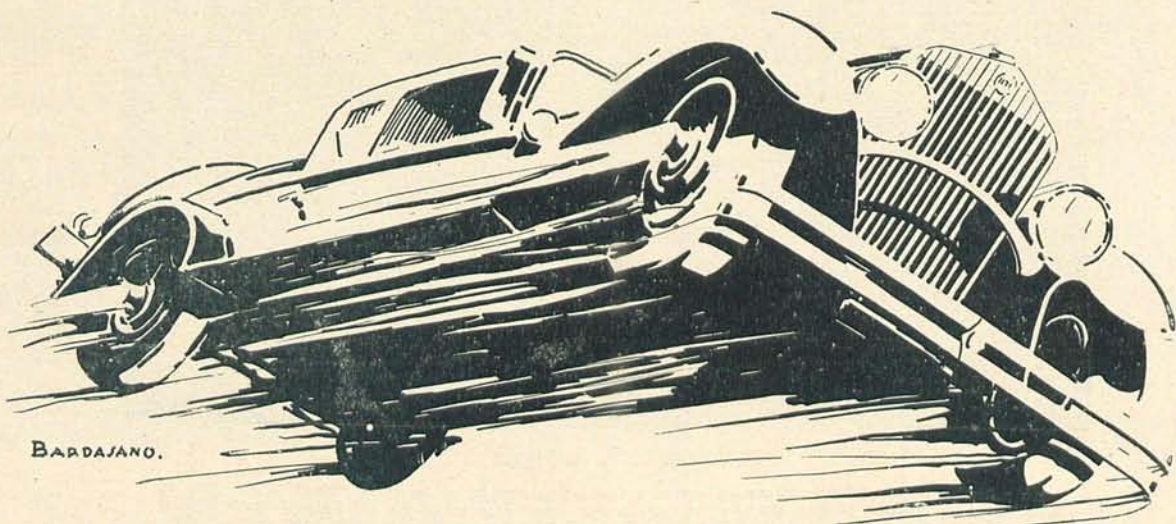
AVENIDA
CONDE PEÑALVER, 19
MADRID



RAPIDO E IMPETUOSO
COMO EL ÁGUILA EN SU
MOVIMIENTO MAJESTUOSO

He aquí
el nuevo

FIAT

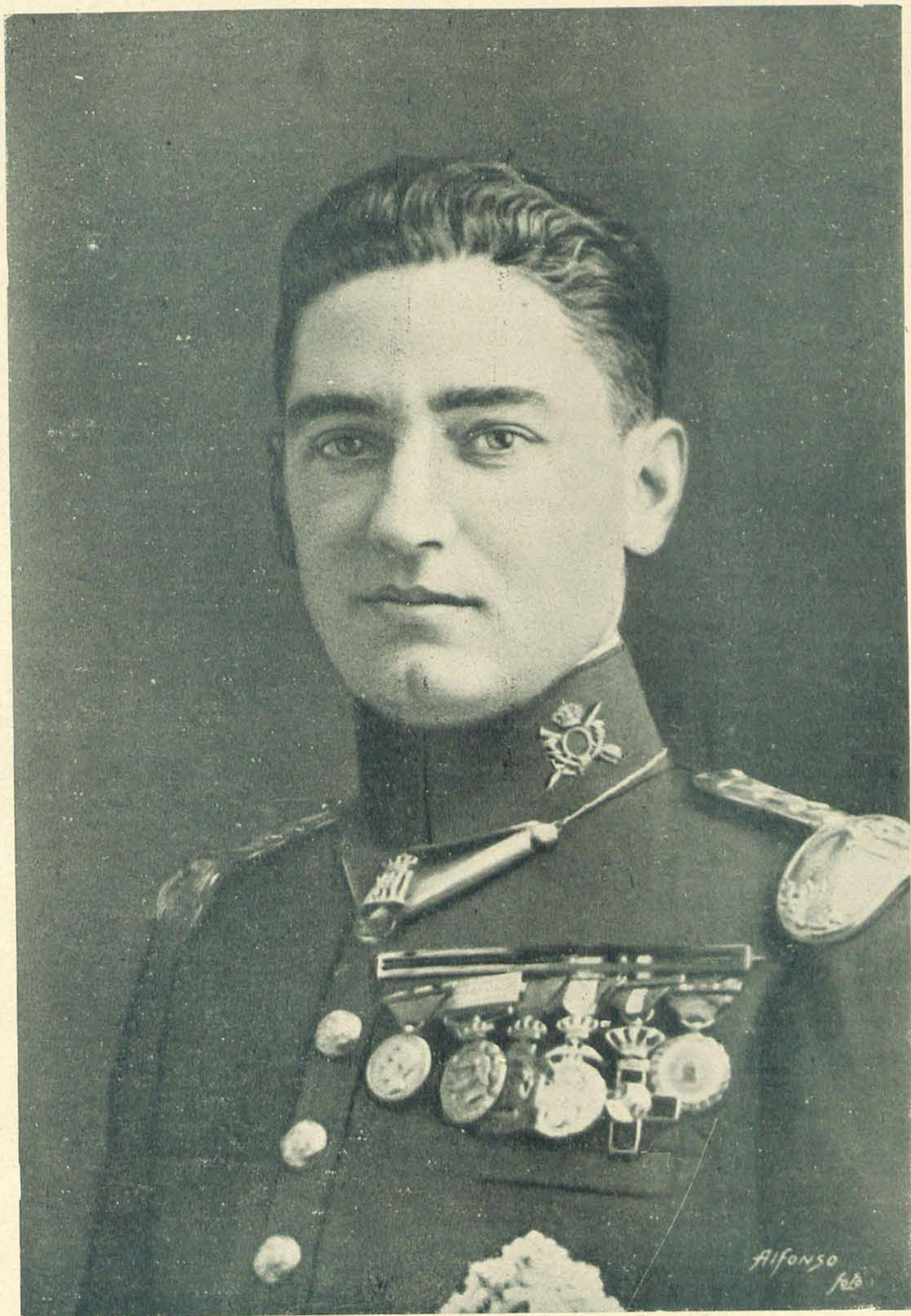


BARDAJANO.

FIAT HISPANIA, S. A.

AVENIDA CONDE PEÑALVER, 19
MADRID

AGENTES Y SALONES DE EXPOSICION EN TODAS LAS PROVINCIAS



Angel García Hernández

Compañero de armas y colaborador en su ideario con Galán, que supo igualmente que éste pagar con su cuerpo ametrallado por orden de la Dictadura Berenguer, el tributo a su ideal de liberalismo y derrocamiento de la oligarquía monárquica. Dos vidas desgarradas de los santuarios del hogar familiar e inmolada a la República española. La Historia las recogerá en las páginas immaculadas de la República con el mimo que la justicia soberana del pueblo español ha rendido a sus espíritus de lealtad y valentía.

AUTOMÓVILES

P A C K A R D

COMPAÑÍA ESPAÑOLA
DE AUTOMÓVILES S. A.

TELEFONO 16.617

ALCALA 62
MADRID



Excmo. Sr. D. Niceto Alcalá Zamora

Hustre juriconsulto y político, nacido en Priego (Córdoba), ex diputado a Cortes, elocuente orador de forma y argumentación, presidente de la Academia de Jurisprudencia y uno de los prestigios más sólidos de la intelectualidad española. El señor Alcalá Zamora, con su verbo cálido y con sus precedentes políticos, pronunció en 13 de abril del año próximo pasado, una magnífica conferencia en la plaza de toros de Valencia, en la cual se manifestó francamente republicano, llegando su fervor por la ideología política a combatir valerosamente la oligarquía monárquica, por cuyas circunstancias la soberanía nacional, el pueblo de España, le aclamó frenéticamente en 14 de abril del corriente año al proclamarse la República española y ser el Presidente del Gobierno provisional de la misma. De su potencia intelectual, de su capacidad en cuestiones estatales, demostraba en su obra "La unidad del Estado en sus legislaciones civiles", y de su gran amor a España, espera la nación española fructíferos resultados que repercutan en la prosperidad y engrandecimiento del país.

Más de 40 marcas de hojas de afeitar se ofrecen en España



*Después de afeitarse lávese la cara
con agua fría. De este modo su piel
quedará tersa y suave todo el día*

*pero el 55 % de los que
se afeitan usan Gillette*

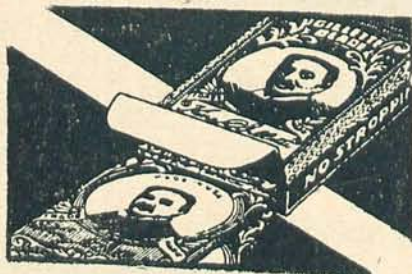
SE preguntó a más de mil personas con qué hojas se afeitaban —más de la mitad contestaron que con hojas Gillette. ¿Cómo las hojas Gillette han adquirido esta aceptación asombrosa en un mercado donde se ofrecen más de 40 marcas diferentes?

La razón es que las legítimas hojas Gillette *duran más, son más suaves y afeitan mejor*. En la fabricación de las hojas Gillette se emplean procedimientos secretos, fruto de una larga experiencia y de la constante labor de los mejores técnicos del mundo. Cada hoja se sujeta a una rigurosa inspección, empleándose para su fabricación acero especial.



Gillette

S. A. Gillette, Barcelona





Excmo. Sr. D. Indalecio Prieto y Tuero

Político y periodista ovetense, figura destacada del socialismo español y uno de sus inspiradores cuyo cerebro ha dado pruebas de su claridad en distintas ocasiones en la política española como batallador parlamentario. Su continua cruzada en pro del ideal político, que siempre ha fijado con inmutable lealtad, ha cristalizado en la causa política de España, siendo actualmente ministro de Hacienda del Gobierno provisional de la República española. Su rectitud y preparación en cuestiones económico-financieras abren un paréntesis de prosperidad y saneamiento en la Hacienda de nuestra nación, que esperamos se cierre con el resurgimiento de nuestros valores y con el engrandecimiento del país y de sus fuentes de riqueza.



Fábrica de Conservas

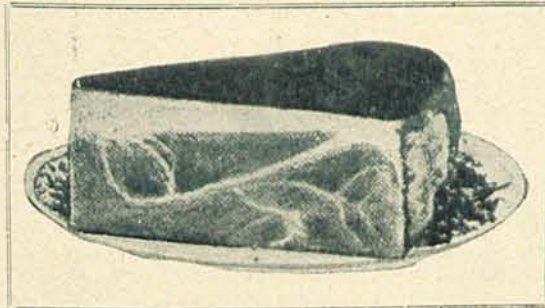
Especialidad en Jamones en lata



Ricardo Berthold

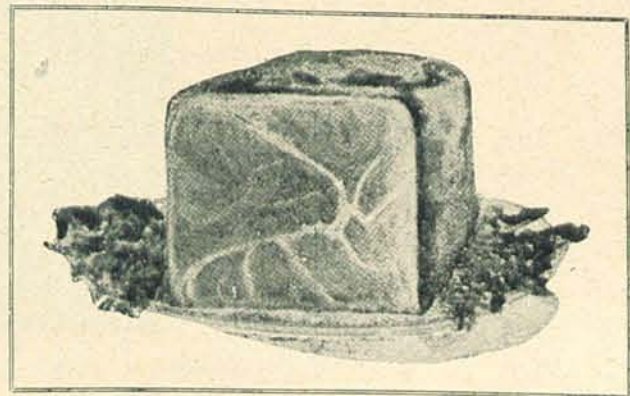
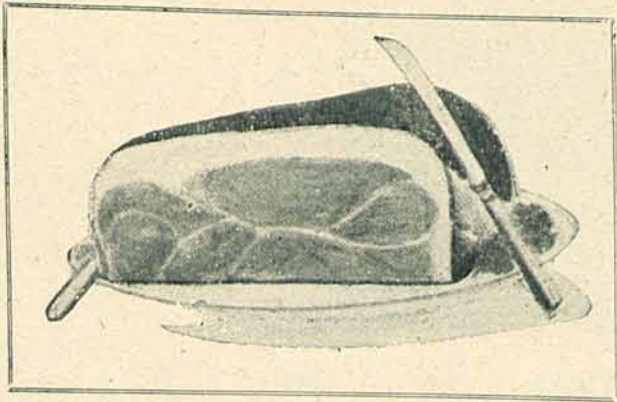
Gran Premio y Medallas de Oro en las Exposiciones de Barcelona, Roma y Milán

Fábrica en Moncada
(Provincia de Barcelona)
Teléfono, 26



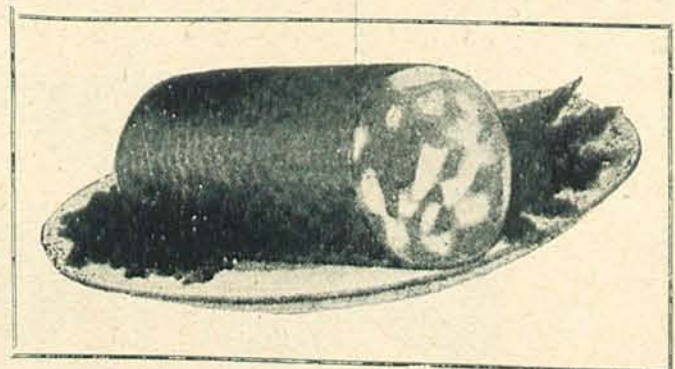
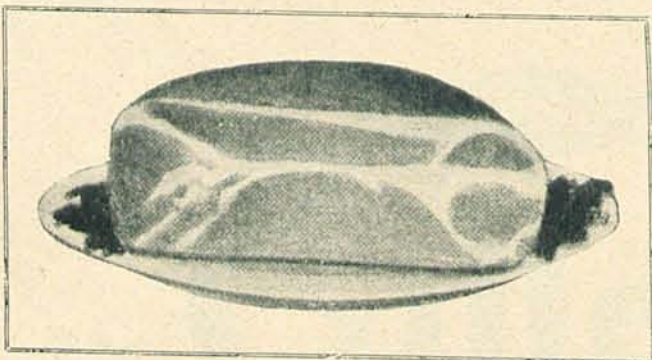
Despacho:
Rbla. Sta. Mónica, 15-17
Teléfono, 20824

BARCELONA



JAMONES CURADOS (Estilo andorrano)

Sin hueso, para cortar con la máquina, de buena presentación. Peso aproximado de cada uno: De 3 a 7 kgs.





Excmo. Sr. D. Marcelino Domingo Sanjuán

Escritor, político y periodista tarraconense y profesor normal. Sus cualidades de escritor, corroboradas en sus varias obras, como "El vivir de un alma", "Perfiles y semblanzas" y "¿Adónde va España?", reveladoras de su cultura sociológica, agraria e histórica, prueban evidentemente su formación espiritual e ideología, de cuyo enriquecimiento intelectual mucho espera España al frente del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes del Gobierno provisional de la República española, Ministerio que reclama nuevas orientaciones en la marcha docente de España y orientadas con un sentido práctico y racional. El señor Domingo, con su experiencia en materia pedagógica y su claridad meridiana, impulsará a su cargo el dinamismo y orientación de que tan necesitado se halla.

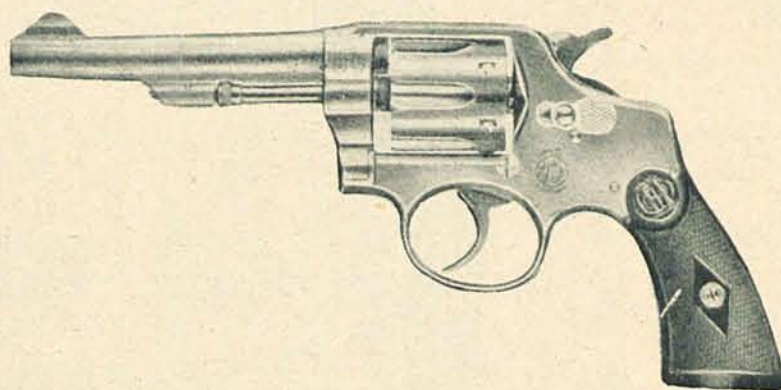
ORBEA y C^{IA} S. EN C.

LIBAR (España) — FUNDADA EN EL AÑO 1840

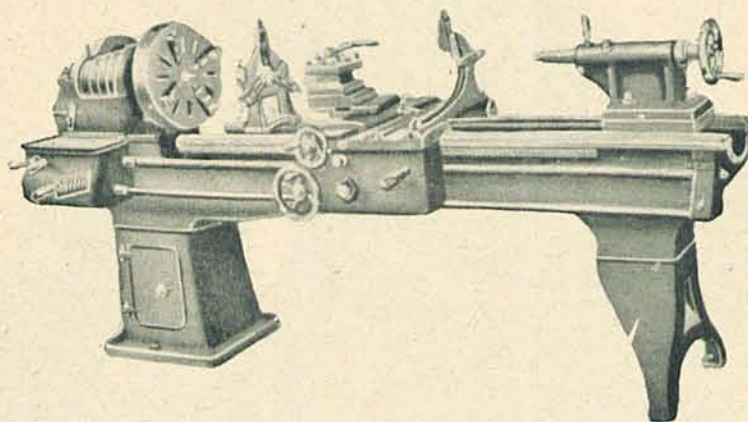
Fabricantes DEL Revolver Oscilante



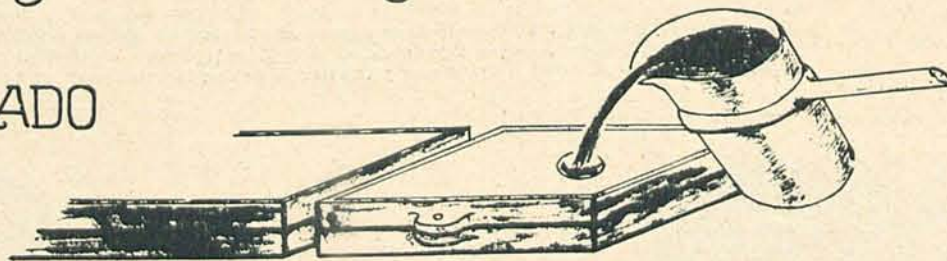
MARCA REGISTRADA



CONSTRUCTORES DE MAQUINARIA



GRANDES FUNDICIONES DE HIERRO MALLEABLE
y COLADO



Correspondencia en Francés, Inglés, Alemán, Italiano y Portugués



Excmo. Sr. D. Alvaro de Albornoz Limiana

Hustre abogado, notable escritor y distinguido republicano, nacido en Luarca (Asturias). La obra política del señor Albornoz, iniciada en Oviedo y proseguida con singular denuesto y ejemplaridad en Madrid, fué siempre fiel a su credo, acreditándose en las Cortes de 1910 como un gran político parlamentario de convicción y de energía. "Ideario Radical", "Individualismo y socialismo", "El partido republicano", "La tragedia del Estado español" y "El Gobierno de los caudillos militares", son, entre otras de sus producciones literarias, las que revelan su gran cultura histórico-jurídica y su pensamiento. Como firmante del manifiesto de diciembre de 1930, y por su formación política, es hoy uno de los prohombres políticos en el que España tiene concebidas esperanzas de resurgimiento nacional por el cargo que ostenta en el primer Gobierno de la República española, de ministro de Fomento, en cuyo cargo ha de esperarle el aplauso unánime del pueblo como recompensa a su labor en pro de los intereses y fomento de la riqueza de España.

Neumáticos Fish

PUBLICITAS



veloz y ligero

como el vuelo de la golondrina....
es el nuevo tipo RUGGED de lujo

FISK

COMPANIA ESPANOLA DEL NEUMATICO FISK, S. A.

MADRID

Alberto Aguilera, 7

Telefonos: 32.997 - 32.998

BARCELONA

Avenida Alfonso XII, 383

Teléfono: 70.608

